

CÓMO PODEMOS GANAR — Cómo en concreto podemos hacer una revolución

Para hacerlo, nos hace falta conocer:

***Por qué necesitamos una revolución real.
Qué es necesario que hagamos ahora.
Cómo podríamos derrotarlos.***

Por qué necesitamos una revolución real

Una revolución real no quiere decir trabajar para hacer unos cambios *en* el presente sistema — quiere decir *derrocar* el presente sistema y hacer nacer un sistema radicalmente diferente y mucho mejor. **No es posible reformar** el presente sistema del *capitalismo-imperialismo*. Bajo el presente sistema, no existe ninguna manera

de poner fin a la brutalidad y asesinato por la policía, las guerras y la destrucción de la gente y del medio ambiente, la explotación, opresión y denigración de millones y miles de millones de personas, incluida la mitad de la humanidad que son mujeres, en Estados Unidos y por todo el mundo — todo lo que está

arraigado en las profundas contradicciones que *son inherentes* al funcionamiento, relaciones y estructuras esenciales del presente sistema. **Únicamente una revolución real podría operar el cambio fundamental que hace falta.**

Qué es necesario que hagamos ahora

Para hacer tal revolución, es necesario que tengamos seriedad y ciencia. Es necesario que tomemos en cuenta los puntos fuertes concretos del presente sistema pero aparte de lo anterior, sus *debilidades estratégicas, basadas en sus profundas y determinantes contradicciones*. Es necesario que construyamos tal revolución entre aquellos que con mayor urgencia necesitan un cambio radical, pero por otra parte, entre otras personas que se niegan a vivir en un mundo en el que el presente sistema vomita interminables horrores, y que continuamente lo anterior se “justifica” y hasta se embellece como “grandeza”.

Es preciso que estemos en una misión de *correr la voz*, de dejar que la gente conozca que *tenemos la dirección, la ciencia, la estrategia y el programa, y la base para organizar gente para una revolución emancipadora y real*. Tenemos a Bob Avakian (BA), el líder de tal revolución y el arquitecto de un nuevo marco para la revolución, la *nueva síntesis del comunismo*. Tenemos al Partido liderado por BA, el Partido Comunista Revolucionario, con dicha nueva síntesis como base científica para realizar los preparativos para una revolución. Tenemos los Clubs Revolución, donde la gente puede participar y actuar en poderosa representación de la revolución, de manera organizada, a la vez que vaya aprendiendo más sobre la revolución y dé pasos adelante hacia el camino de ingresar al Partido. Tenemos la página web del Partido, *revcom.us*, y su periódico *Revolución*, que desenmascaran claramente los crímenes del presente sistema, analizan con ciencia por qué no es posible reformarlo, y dan orientación y dirección para que la gente *trabaje de manera unificada* por la revolución. Tenemos la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*, de la autoría de BA y adoptada por el Comité Central del Partido, que ofrece una abarcadora y concreta visión y “plano” para una sociedad radicalmente nueva y emancipadora. Es necesario que conozcan lo anterior y le entren en serio las personas en los barrios marginados de las ciudades y en las cárceles, las y los alumnos y estudiantes, académicos, artistas, abogados y otros profesionales, las y los jóvenes en los suburbios de las ciudades y las zonas rurales — pues, las personas en todas partes de la sociedad.

Aquellos que sufren lo peor de la vida infernal bajo el presente sistema, y aquellos que están hartos de los interminables ultrajes perpetrados por el presente sistema, tienen que conectarse con esta revolución. *Es necesario que se organicen miles de personas en las filas de la revolución ahora, a la vez que se ejerza una influencia sobre millones de personas para que apoyen a esta revolución*. Hemos presenciado ese potencial en las protestas que se han sostenido contra la brutalidad y asesinato policial, y otras formas en que grandes cantidades de personas se han plantado a las autoridades establecidas y a las “reglas del juego” políticas. Pero es necesario transformar lo anterior, por medio de lucha, en conciencia, determinación y organización revolucionarias. Es necesario que las fuerzas organizadas y la dirección de esta revolución lleguen a ser la “autoridad” a la que un creciente número de personas recurran y sigan — y no a los mentirosos políticos y medios de comunicación del presente sistema opresor — y no a aquellos que sirven de fachada de los opresores y predicán la “conciliación” con el presente sistema — y no a aquellos que hacen que las personas se opongan las unas a las otras cuando lo que es necesario es que se unan por esta revolución. Si bien muchas personas harán cosas positivas al oponerse a los crímenes del presente sistema, **es necesario que nosotros tengamos la orientación hacia todo — que evaluemos todos los programas políticos y todas las fuerzas organizadas en la sociedad, toda forma de cultura, valores y maneras de tratar a la gente— según la manera en que están relacionados con la revolución que necesitamos, para poner fin a toda opresión. Es necesario que nos unamos con la gente dondequiera que podamos y que llevemos lucha con la gente cuandoquiera que sea necesario hacerlo, a fin de hacer avanzar la revolución.**

Mientras nosotros esperamos las necesarias condiciones para jugárselo el todo por el todo para hacer una revolución, es necesario que la *aceleremos* y llevemos a cabo enérgicamente los **“3A Preparar”**: *A preparar el terreno, a preparar al pueblo y a preparar a la vanguardia — a prepararse para el momento en que sea posible liderar a millones de personas para acometer la revolución, con todo,*

con una verdadera posibilidad de ganar. Tenemos que **Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución** — protestar contra las injusticias y atropellos del presente sistema y oponerles resistencia, y ganar gente a desafiar y repudiar el presente sistema putrefacto y sus maneras de pensar, y a hacer suyos el punto de vista y los valores, y la estrategia y el programa de la revolución, acumular fuerzas para esta revolución, y derrotar los esfuerzos de los poderes gobernantes de pulverizar la revolución y su dirección. Ante toda “sacudida” en la sociedad —toda crisis, todo ultraje nuevo, cuando muchas personas cuestionen y opongan resistencia a lo que por lo normal aceptan— es necesario que aprovechemos esto para impulsar la revolución y expandir sus fuerzas organizadas. **Es necesario que nos opongamos y desbaratemos a las maniobras de los poderes gobernantes para aislar, “cercar”, brutalizar, encarcelar en masa y reprimir de manera sanguiñaria a las personas que llevan la vida más dura bajo el presente sistema y que más necesitan esta revolución. Es necesario que nosotros los “cerquemos” a ellos — al ver que nazca ola tras ola de personas que se levanten en decidida oposición al presente sistema.**

Todo lo anterior tiene por objeto algo muy definido — **una situación revolucionaria**: en la que el sistema y sus poderes gobernantes estén en una crisis seria y que grandes partes de la sociedad vean la violencia que utilizan para reforzar el presente sistema por lo que es: asesina e ilegítima. En la que se profundicen y agudicen muchísimo los conflictos entre las fuerzas gobernantes — y las masas populares *no* les respondan siguiendo detrás de un bando u otro de los gobernantes opresores, sino que les respondan *sacando provecho* de tal situación *para acumular fuerzas para la revolución*. En la que millones y millones de personas se nieguen a aceptar la antigua forma de gobierno — y estén dispuestos y decididos a jugárselo el todo por el todo para hacer caer el presente sistema y hacer nacer una sociedad y gobierno nuevos que se basen en la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*. **Dicho momento es el indicado para jugárselo el todo por el todo para triunfar. Es necesario que nosotros trabajemos enérgicamente y nos preparemos ahora para lo anterior.**

Cómo podríamos derrotarlos

“Sobre la posibilidad de la revolución” es una declaración muy importante del Partido, que está posteada en *revcom.us*. Establece las bases —la concepción y doctrina estratégicas— de la manera de combatir con una verdadera posibilidad de triunfar, una vez que se hayan gestado un pueblo revolucionario que cuente con millones de personas y las condiciones necesarias para una revolución. El presente todavía no es el momento para emprender un combate de tal índole —intentar hacerlo así ahora únicamente conduciría a una derrota devastadora— pero ya está en marcha el trabajo para desarrollar más dicha concepción y doctrina estratégicas con el futuro en mente, y a continuación presentamos algunas de las principales cosas que las fuerzas revolucionarias tendrían que hacer cuando se hayan gestado las condiciones de jugárselo el todo por el todo para hacer una revolución.

- Cuando *se vislumbre claramente* la situación revolucionaria, transformar las fuerzas vertebrales de la revolución en *fuerzas de combate organizadas* en zonas estratégicas esenciales, llevar a cabo el necesario entrenamiento, obtener el necesario equipo y disponer de las necesidades logísticas básicas de esa fuerza de combate revolucionaria para iniciar la lucha total, y a la vez impedir que el enemigo pulverice a las fuerzas revolucionarias en esa coyuntura crítica. Apoyar a ese núcleo de fuerzas de combate con millones de personas adicionales organizados en poderosas “reservas” para la revolución.

- Iniciar acciones a lo largo de Estados Unidos, acompañadas de una audaz declaración al mundo, que dejen en claro que existe una fuerza organizada decidida a derrotar a las fuerzas del viejo orden y a hacer nacer un sistema revolucionario nuevo. Al consumir esas acciones iniciales, reagrupar rápidamente las fuerzas para sus acciones “siguientes” y mantener el impulso de la revolución.

- Contrarrestar la fuerza destructiva superior del enemigo, al esforzarse para *combatir únicamente de acuerdo a términos favorables*, y al *evitar activamente los enfrentamientos decisivos*, mismos que determinarían el desenlace de todo, hasta que la “correlación de fuerzas” se haya inclinado abrumadoramente *en beneficio de la revolución*. Utilizar el equipo capturado al enemigo en las maneras que correspondan a la estrategia de combate de la revolución. Construir y acumular bases de apoyo logísticas y políticas, en zonas estratégicas esenciales, pero *sin intentar controlar y gobernar abiertamente ningún territorio*, hasta que se haya alcanzado la necesaria “correlación favorable de fuerzas”.

- Mantener la iniciativa —o, de perderla temporalmente, recuperarla— por medio de la sorpresa y maniobras. Combatir a las maneras que el enemigo no anticipe. Realizar acciones para suscitar desconcierto por el lado del enemigo, desbaratar la concentración y utilización de sus fuerzas y contribuir a su desintegración. Siempre realizar las operaciones y actuar de las maneras que concuerden con el punto de vista y las metas emancipadores de la revolución, y ver que las acciones bárbaras del enemigo se vuelvan en su contra — a fin de ganar mayores fuerzas para la revolución, incluso aquellas que provengan de las filas del enemigo.

- Combinar la dirección y coordinación estratégicas para la lucha en su totalidad, con acciones e iniciativas descentralizadas de parte de unidades y líderes al nivel local. Apoyarse en el respaldo de las masas, la resultante inteligencia para la revolución y privarle al enemigo de inteligencia, contrarrestar los esfuerzos del enemigo de descubrir, ubicar y aniquilar a la dirección revolucionara y unidades de combate esenciales. Reemplazar rápidamente las fuerzas y los líderes que se pierdan — de manera continua, entrenar y desplegar nuevas fuerzas y líderes.

- Manejar correctamente la relación entre dicha lucha total y la situación —lo que incluye el carácter y el nivel de la lucha revolucionaria— en los países hacia el sur (y hacia el norte).

- Cuando la “correlación de fuerzas” se haya inclinado en beneficio de la revolución, realizar operaciones con el objeto de alcanzar el triunfo final, y a la vez seguir “calibrando” esas operaciones de modo que sigan evitando enfrentamientos decisivos hasta que se haya conducido a las fuerzas del viejo orden al borde del precipicio de la derrota final — y de ahí, por fin y completamente, derrotar y desmantelar a las fuerzas enemigas que queden.

Para todo lo anterior es necesario ganar a millones de personas hacia la revolución en el período que conduzca a la maduración de una situación revolucionaria. La oportunidad de derrotarlos, cuando llegue la hora —la oportunidad de deshacerse del presente sistema y hacer nacer algo mucho mejor— está íntegramente relacionada con lo que nosotros hacemos *ahora*. Es necesario que todo aquel que tenga sed de un mundo radicalmente diferente, sin explotación y opresión y sin todo el innecesario sufrimiento causado por el presente sistema, trabaje ya con una preñida determinación de hacer que lo anterior ocurra, de modo que nosotros *sí* tengamos una verdadera oportunidad de ganar.